
ÍNDICE

Introducción

ENRIQUE SANZ GIMÉNEZ-RICO, SJ	13
-------------------------------------	----

CAPÍTULO 1

Laudato si' y la cuestión socio-ambiental

Clamor de la Tierra y de los pobres

JULIO LUIS MARTÍNEZ, SJ	23
1. Introducción	23
2. Una llamada perentoria al diálogo a todos los niveles posibles	25
3. «Buena ética necesita buenos datos» los conocimientos científicos como base de la ética ...	28
4. El diálogo interdisciplinar necesita la filosofía y la teología, por respeto a la realidad	29
5. Un interesante ejercicio de «teología pública»	32
6. Implicaciones éticas de la cuestión socio-ambiental en los parámetros del presente	34
7. Una crisis socio-ambiental, no dos crisis sin relación entre sí	38
8. Las raíces de la crisis ecológica y social	40
9. Educación y espiritualidad para la conversión ecológica	44

CAPÍTULO 2

El Antiguo Testamento en *Laudato si'*: su presencia y sus huellas

ENRIQUE SANZ GIMÉNEZ-RICO, SJ	51
1. Creced y multiplicaos, llenad la Tierra y sometedla (Gn 1,28)	51
a) <i>Gn 1,26-31</i>	52
b) <i>Para que DOMINEN sobre los peces del mar [...]</i> <i>DOMINAD sobre los peces del mar</i>	55
2. «De este modo, el Señor los dispersó de allí por toda la Tierra, y dejaron de construir la ciudad» (Gn 11,8) .	57
3. La conversión y el sentido profético de la encíclica ...	61

CAPÍTULO 3

La «cuestión ecológica» y la teología de la creación

PEDRO CASTELAO	67
1. La teología de la creación y la opción preferencial por los pobres	68
2. ¿Por qué no se habla de las tradiciones religiosas orientales?	70
3. ¿Es el judeocristianismo culpable de la devastación de la naturaleza?	75
4. La creación transparente la acción creadora del amor de Dios	81
5. Conclusión	84

CAPÍTULO 4

Contemplar, celebrar, cuidar

Revisitar la sacramentalidad del mundo

BERT DAELEMANS, SJ	87
1. Contemplar: la visión sacramental del mundo	88
2. Celebrar: «eucaristizar» el mundo	92
3. Cuidar: ascesis como modo de amar, inactividad y humildad	97

CAPÍTULO 5

***Laudato si'* y la ciencia**

PEDRO LINARES LLAMAS / JOSÉ CARLOS ROMERO MORA . . .	105
1. Una visión de la encíclica desde la comunidad científica	105
2. Imágenes de la ciencia y de la técnica presentes en la encíclica	108
3. Los planteamientos científicos en la encíclica	114
4. Reflexiones finales	121

CAPÍTULO 6

El diálogo en *Laudato si'*

Pasión por responder a los retos medioambientales y sociales

JOSÉ IGNACIO GARCÍA JIMÉNEZ, SJ	125
1. Negociaciones internacionales y multilaterales	127
2. Políticas nacionales y locales	130
3. Principios y criterios	132
4. Algunas cuestiones controvertidas	135
5. El liderazgo moral	138

CAPÍTULO 7

La encíclica *Laudato si'* y la teología moral

JOSÉ MANUEL CAAMAÑO LÓPEZ	141
1. De san Francisco de Asís al papa Bergoglio	141
2. La crisis ecológica como un reto para la moral	143
3. Un nuevo paradigma para la teología moral	145
a) <i>El paradigma individual</i>	146
b) <i>El paradigma social</i>	147
c) <i>El paradigma de la ecología ambiental</i>	148
d) <i>El paradigma de la ecología integral</i>	154

4. La teología moral en el paradigma de la ética ecológica integral	155
a) <i>Una ciencia y una técnica éticamente orientadas</i> ..	157
b) <i>Una adecuada antropología</i>	159
c) <i>La justicia social y la opción por los pobres</i>	161
d) <i>Conversión ecológica y estilos de vida</i>	163
5. Conclusión: el bien común como principio fundamental de la ecología integral ...	165

CAPÍTULO 8

De la «cuestión social» a la cuestión «socio-ambiental»

Implicaciones de Laudato si' para la DSI

JAIME TATAY NIETO, SJ	169
1. La emergencia de una sola y compleja crisis socio-ambiental	170
2. La ampliación de la esfera de consideración moral ...	171
3. Un nuevo impulso al diálogo ciencia-religión	173
4. La invitación a una sabiduría relacional	175
5. La propuesta de la «ecología integral» y la centralidad del bien común	177
6. La aplicación del principio de subsidiariedad en la propia DSI	179
7. Un ejercicio de teología pública	181
8. La llamada a la conversión ecológica	182

CAPÍTULO 9

La lectura creyente de la naturaleza como creación

JOSÉ MANUEL APARICIO MALO	185
1. <i>Laudato si'</i> , un escrito espiritual	186
2. La íntima relación de todos los elementos de la naturaleza	188
3. La necesaria distinción de las distintas manifestaciones trascendentes	190

4. La propuesta espiritual en el desarrollo de las personas	193
5. El cuidado de la creación requiere una comprensión escatológica de la historia	195
6. Cristo en el centro de toda la creación	198
7. La necesidad de encarnar la espiritualidad	200
Los Autores	203

INTRODUCCIÓN

ENRIQUE SANZ GIMÉNEZ-RICO, SJ

UN tema necesario, en un tiempo oportuno y con un tono acertado: muy bien podría ser esta una primera y adecuada aproximación a la Carta Encíclica *Laudato si'* (LS), dada por el Papa Francisco en Roma el pasado 24 de mayo de 2015, en el año tercero de su pontificado. Unos días antes de su presentación oficial, el 18 de junio, revistas científicas de tanto prestigio como *Nature* o *Science* ya se hacían eco de ella. Y a los pocos días de su aparición, la primera de ellas afirmaba que la iglesia católica había elegido un momento adecuado para presentar una encíclica que llegaría más lejos que cualquier otro mensaje o publicación, debido a la autoridad moral y popularidad, no únicamente entre los católicos, del papa que «vino del fin del mundo». Y lo había hecho utilizando un modelo clásico, *ver – juzgar – actuar*, con un tono, sin embargo, moderno y muy novedoso. No solo por afirmar, en palabras de su pontífice, que «frente al deterioro ambiental global, quiero dirigirme a cada persona que habita este planeta» (LS 3), sino por haber puesto el papa argentino en un lugar central y destacado del proceso de transformación social el diálogo con todos; en particular, con científicos, activistas, políticos, diplomáticos.

A primeros de julio de 2015, Marcia McNutt, Editor in Chief de la prestigiosa revista *Science*, aplaudía las afirmaciones sobre el clima del papa Francisco en LS, a quien definía como el «campeón más visible para mitigar el cambio cli-

mático». Palabras de reconocimiento, muy de agradecer, que, sin embargo, no recogían con exactitud el tema de LS: la relación entre cambio climático, pobreza e injusticia, pues «el deterioro del ambiente y el de la sociedad afectan de un modo especial a los más débiles del planeta» (LS 48). Un tema que es ciertamente el gran reto ético del siglo XXI, sobre el que la iglesia católica viene, sin embargo, trabajando desde hace ya varios años. Baste un ejemplo al respecto: *Misereor*, la obra episcopal de la iglesia católica alemana para la cooperación al desarrollo, que desde hace 50 años lucha comprometidamente contra la pobreza en todos los continentes, puso en marcha en 2007, en colaboración con otras importantes instituciones alemanas, un proyecto de investigación sobre los tres temas mencionados.

No es de extrañar entonces, que el tema, el tiempo y el tono indicados hayan tenido mucha influencia en las numerosas y valiosas reacciones a *Laudato si'* de movimientos ecologistas, prensa económica y revistas científicas, por poner únicamente tres ejemplos. También dentro de la iglesia católica pueden encontrarse decenas de ellas: libros, comentarios, artículos de extensiones y formatos distintos. Al fin y al cabo, la encíclica quiere dar voz a los pobres y posibilita el desarrollo de la enseñanza social de la Iglesia y el avance del diálogo entre esta y la ciencia, así como el asentamiento de una reflexión ética y teológica apoyada en disciplinas como las ciencias económicas, sociales y de la naturaleza.

Es en este marco en el que nace *Cuidar de la Tierra, cuidar de los pobres*. Más en concreto, en el de una centenaria universidad pontificia de la Compañía de Jesús situada en Madrid, Comillas ICAI-ICADE, donde la reflexión teológica, realizada en muchas ocasiones en estrecho contacto con otros saberes, ocupa un destacado lugar. El plan estratégico actual de Comillas afirma que «el hecho de ser una universidad de la Compañía de Jesús, comprometida con el servicio de la fe y la promoción de la justicia, supone una opción clara por las materias en las que se investiga y los fines con los que se

hace. Por ello, también debe ser clara la prioridad de la universidad por la investigación en algunos temas específicos, que además deben ser contemplados con una visión global, universal, práctica-aplicada y no restringida necesariamente al ámbito geográfico cercano... Entre las líneas estratégicas de Comillas están la innovación y el cambio social, el *management* y la responsabilidad social, la educación (innovación, competencias y valores), la salud y las biociencias, la energía y la sostenibilidad y la teología».

Al mismo tiempo, las instituciones universitarias de la Compañía de Jesús han recibido en las últimas décadas un impulso inspirador del que fuera durante casi veinticinco años general de los jesuitas, el P. Peter-Hans Kolvenbach. A lo largo de su generalato pronunció una gran cantidad de discursos universitarios en universidades o instituciones de enseñanza superior de numerosos países. En uno de ellos, «La universidad jesuítica hoy. Sobre el ministerio de la enseñanza», dirigido a los rectores de las universidades de la Compañía de Jesús y pronunciado en Frascati (Roma) en 1985, el P. Kolvenbach afirmó que «todas las especialidades en el campo de las humanidades o de las ciencias sociales saben muy bien que los valores que transmiten dependen del concepto de persona humana ideal que utilicen como punto de partida. Aquí es, sobre todo, donde la promoción de la justicia en nombre del evangelio puede hacerse tangible y transparente. Este concepto debe guiar e inspirar al jurista y al político, al sociólogo y al filósofo y —de manera especialmente explícita, en razón de un más profundo conocimiento de la fe— al teólogo» (19). A estas bellas palabras le siguen, en el número 20: «Así pues, la opción por los pobres, o la promoción de la justicia en nombre del evangelio, no está en conflicto con el apostolado de la educación. Nuestras universidades, si de veras son católicas, deben dar testimonio de esta prioridad».

Todo lo anterior inspira y mueve la iniciativa nacida en el mes de junio pasado en la facultad de teología de Comillas y

que hoy ve su luz con la publicación de este libro en la editorial *Sal Terrae*. Profesores e investigadores de dicha facultad y de la Escuela Técnica Superior de Ingeniería ICAI (Instituto Católico de Artes e Industrias), así como colaboradores muy próximos a ambos, todos ellos en viva sintonía con la promoción de la justicia en nombre del evangelio, acordaron preparar este nuevo volumen de la colección *Presencia Teológica* para acercar a sus lectores el saber y la reflexión que realizan a diario, enmarcado esta vez en un texto tan emblemático como es *Laudato si'*. Un volumen que incluye fundamentalmente colaboraciones teológicas, a las que acompañan otras más próximas a las ciencias sociales y a la ciencia que hacen avanzar el conocimiento en el ámbito de la energía y la sostenibilidad.

Cuidar de la Tierra, cuidar de los pobres se abre con un capítulo introductorio general de *Laudato si'*, que es al mismo tiempo marco de las colaboraciones que siguen a continuación. En ella, el profesor de teología moral **Julio L. Martínez, SJ**, presenta en ocho apartados las principales aportaciones de la encíclica del primer papa jesuita de la historia. Partiendo de la comprensión del diálogo como expresión de la realidad y de cómo podemos aprehenderla, continuando por el destacado papel de los conocimientos científicos para fundamentar y cultivar una buena ética, y recordando la importancia que LS concede al diálogo entre la ciencia y la fe, el actual Rector de Comillas sostiene que la encíclica es un interesante ejercicio de teología pública, desarrolla las principales implicaciones éticas de la «cuestión socio-ambiental» en los parámetros del presente, reflexiona sobre la idea central de LS de que la crisis actual es socio-ambiental, no una crisis social y otra crisis ambiental sin relación entre sí, y presenta con detenimiento cuáles son las raíces de la crisis ecológica y social. A la manera de la encíclica papal concluye su colaboración con una reflexión sobre la educación y la espiritualidad para la conversión ecológica, en la que, además de referencias a la espi-

ritualidad cristiana y a la franciscana, incluye los principales rasgos de la «espiritualidad ignaciana que, como jesuita, lleva dentro y practica el papa Francisco».

Tres colaboraciones del ámbito teológico conforman los siguientes apartados del libro. La primera, de corte claramente bíblico, recoge la presencia y las huellas del Antiguo Testamento en la encíclica papal. Su autor, el profesor de Sagrada Escritura **Enrique Sanz Giménez-Rico, SJ**, apela en primer lugar a una correcta hermenéutica bíblica para comprender el conocido «creced y multiplicaos, llenad la tierra y sometedla» de Gn 1,28. Posteriormente sostiene que el relato de la Torre de Babel (Gn 11) puede poseer en LS el carácter alentador y dinamizador para la teología moral que tienen muchos textos bíblicos. En último lugar, el actual decano de la facultad de teología de Comillas presenta el sentido del término «conversión» en dos libros proféticos relevantes, Amós y Jonás, para sostener, basándose en él, el carácter profético que presenta la encíclica papal.

En «La «cuestión ecológica» y la teología de la creación» **Pedro Castelao** se propone estudiar «las intuiciones teológicas básicas que el obispo de Roma expone principalmente en el capítulo segundo de LS». A lo largo de las páginas de esta segunda colaboración teológica, el profesor de teología dogmática y fundamental resalta en primer lugar cómo la teología de la creación tiene para el papa Bergoglio un fuerte componente ético, que denuncia la injusticia de la desigualdad y exige una restitución justa y una distribución equitativa de los bienes que tenga muy en cuenta a los más pobres y desfavorecidos. A continuación, y a la pregunta de por qué no se habla en LS de las tradiciones religiosas orientales, Castelao responde con dos respuestas de índole teológica: la distancia infinita entre Dios y lo no divino en el cristianismo y el carácter personal y paternal del Dios creador. Dos aspectos más conforman este tercer apartado de *Cuidar de la Tierra, cuidar de los pobres*. Uno, dedicado a responder a la pre-

gunta ¿es el judeocristianismo culpable de la devastación de la naturaleza?; el otro, centrado en presentar cómo la creación transparenta la acción creadora del amor de Dios, tal y como aparece en numerosas páginas de LS y especialmente en su número 84.

En particular sintonía con los números 233-237 de *Laudato si'*, el profesor de teología flamenco **Bert Daelemans, SJ**, se propone destacar, a partir de la encíclica, una visión sacramental del mundo que es indispensable para tratar la crisis ecológica. Partiendo de un primer acercamiento al término «contemplar», el autor sostiene que la crisis ecológica es expresión de nuestra actual ceguera para percibir el mundo como sacramento de comunión y para celebrar desde dentro, en la Eucaristía, la adecuada contemplación de la creación. Defiende por ello la necesidad de la celebración eucarística, de eucaristizar el mundo, siguiendo particularmente las orientaciones al respecto de LS 235 y 236. Finalmente, Daelemans apela al sentido de la ascesis como modo de amar y cuidar de la creación, a la vez que de vivir en ella con inactividad y humildad, para preguntarse con apertura y sinceridad: ¿qué pasaría con nuestro mundo si no encontrara cristianos contemplativos, celebrantes y cuidadosos?

La quinta y la sexta colaboración del libro adentran a sus lectores en el mundo de la ciencia, tal y como apunta el subtítulo del mismo. **Pedro Linares Llamas** y **José Carlos Romero Mora** investigan en la Escuela Técnica Superior de Ingeniería ICAI, parte importante de Comillas, que lleva formando ingenieros desde hace más de cien años (1908). El primero de ellos es, además, profesor ordinario de la escuela y Vicerrector de Investigación e Internacionalización de la universidad. En su colaboración, los dos ingenieros se proponen analizar *Laudato si'* desde el punto de vista de la comunidad científica. Parten de algunos rasgos que caracterizan a la ciencia y a la técnica, según la encíclica del papa Bergoglio. Entre ellos destaca la crítica al paradigma tecnocrático dominador que

utiliza su poder al servicio de los intereses parciales y deshumanizados. También, el subrayado que en ella se da a la separación entre ciencia y técnica y la necesidad de que al avance técnico le acompañen la ética sólida y la cultura y la espiritualidad de la abnegación. Aunque asumen que LS no es un documento científico, Linares y Romero estudian los planteamientos científicos de la encíclica y afirman, entre otras cosas, que «la encíclica realiza un diagnóstico implacable sobre la crisis ambiental, su existencia y su origen. En este ámbito hay un consenso científico generalizado. Donde hay más controversia es en el alcance de la crisis y sus consecuencias». Igualmente, que el principal punto de fricción en la argumentación científica de LS es el equilibrio que pretende mantener entre dos paradigmas científicos aparentemente contradictorios: la economía ecológica y la economía ambiental. Concluyen su artículo con unas reflexiones finales, entre la que destaca una estimulante y profética llamada de *Laudato si'* al mundo de la ciencia.

«El diálogo en *Laudato si'*, pasión para responder a los retos medioambientales y sociales» es el título de la colaboración de **José Ignacio García Jiménez, SJ**, director del «Jesuit European Social Centre» de Bruselas y colaborador en actividades de la universidad de Comillas. El jesuita madrileño pretende mostrar cómo el papa Francisco sitúa el diálogo en el centro del proceso de cambio social y conversión personal y espiritual que vivimos, y señala los diversos actores y los ricos contenidos que configuran dicho diálogo. Tras referirse a algunos aspectos que, según el papa, requieren de manera inmediata un consenso mundial (la eficiencia energética, la gestión de recursos forestales y marinos, el acceso al agua potable), García recuerda cómo la encíclica sostiene que la toma de decisiones y la participación social deben realizarse tanto en ámbitos nacionales como locales, según diversos principios y criterios, entre los que destaca el diálogo como herramienta fundamental para el tratamiento de la crisis ecológica

y social de nuestro tiempo. Finalmente, recoge también tres de los temas más controvertidos que forman parte del debate ecológico en nuestras sociedades y que el papa recoge en su encíclica: la deuda ecológica, los derechos de emisión, el decrecimiento.

La entrada en el mundo de la ciencia facilita al lector de *Cuidar de la Tierra, cuidar de los pobres* volver de nuevo al de la teología, gracias a una disciplina que no difícilmente engancha con aquella: la teología moral.

José Manuel Caamaño López sostiene al comienzo de su colaboración una afirmación que trata de desgranar a lo largo de la misma: la encíclica del papa argentino constituye una llamada a una nueva manera de hacer teología moral bajo el paradigma de la ecología integral. En sus páginas, el profesor de teología moral recuerda que la moral cristiana se ha ocupado tanto por el individuo como por las causas sociales de la injusticia y las repercusiones sociales de las acciones individuales. Lo hace para adentrarse en el paradigma mencionado, que afirma, en primer lugar, que la responsabilidad humana incluye al prójimo, pero teniendo en cuenta la totalidad de la vida en el mundo; también en sus características más fundamentales para la teología moral cristiana: la orientación ética de la ciencia y la técnica; la antropología, que reconoce en el ser humano sus capacidades peculiares de conocimiento, voluntad, libertad y responsabilidad (LS 18); la vinculación entre las cuestiones ambientales y las cuestiones sociales; la conversión ecológica; y el bien común, principio fundamental de la ecología integral, que incluye su vinculación con la opción preferencial por los pobres y la justicia entre generaciones.

De un tema de teología moral social, en concreto el de las implicaciones de *Laudato si'* para la doctrina social de la iglesia, se ocupa **Jaime Tatay Nieto, SJ**, que realiza en estos momentos su doctorado en teología en la Universidad Pontificia Comillas. El jesuita valenciano formula ocho que están más desarrolladas por el papa argentino en su encíclica sobre el

cuidado de la casa común. La primera es la única y compleja crisis socio-ambiental, tema muy presente en varias colaboraciones de este libro. La ampliación de la esfera de consideración moral al ámbito de la realidad no humana, un nuevo impulso al diálogo entre ciencia y religión, con la ampliación del número de interlocutores para la doctrina social de la iglesia a la biología, física, química y climatología, entre otros, y la invitación a una sabiduría relacional, por ser la relación tan central para la ecología, son las tres implicaciones siguientes estudiadas por Tatay. La ya mencionada ecología integral, la aplicación del principio de subsidiariedad, que incluye la escucha a las iglesias y la eclesiología de comunión, el antes mencionado ejercicio de teología pública y la llamada a la conversión ecológica son las últimas cuatro de esta penúltima colaboración de *Cuidar de la Tierra, cuidar de los pobres*. De la conversión ecológica, es decir, de la vida vivida con gratitud, el papa Francisco piensa que es decisiva, mucho más que informes científicos o principios éticos, para transformar nuestros hábitos mentales y nuestros patrones de comportamiento, producción y consumo.

La encíclica del papa Bergoglio se cierra con un capítulo dedicado a la espiritualidad y a la educación para alcanzar la mencionada conversión ecológica. También este libro, que ve la luz casi cinco meses después de *Laudato si'*, termina con una colaboración sobre su espiritualidad. Su autor, el profesor de teología **José Manuel Aparicio Malo**, comienza sosteniendo el carácter de escrito espiritual de la encíclica, aspecto que desarrolla posteriormente en diversos apartados: a) la íntima relación de los elementos de la naturaleza y la custodia y responsabilidad por uno mismo, los otros y la casa común; b) la necesaria distinción de las diferentes manifestaciones trascendentes y el hecho de que la trascendencia invite a la armonía, a la reconciliación interna y a la comunión con otros; c) la propuesta espiritual en el desarrollo de la persona y el subrayado de la humildad existencial, que predispone a la contem-

plación; d) el cuidado de la creación como elemento indispensable para alcanzar una comprensión escatológica de la historia. Ellos abren la puerta a los dos últimos apartados de su colaboración. El penúltimo, titulado «Cristo en el centro de toda la creación», recuerda que «el destino de toda la creación pasa por el misterio de Cristo» (LS 99), porque en Cristo lo material es integrado por la encarnación y se hace partícipe del proyecto salvífico. La necesidad de encarnar la espiritualidad, es decir, la necesidad presente en *Laudato si'* de que la propuesta espiritual responda a la dinámica de la encarnación cierra este capítulo de Aparicio, en el que se recogen los principales y más originales aspectos de la espiritualidad católica presentes en la encíclica.

No queremos terminar esta introducción sin agradecer a la editorial *Sal Terrae*, y especialmente a su director literario Ramón Alfonso Díez Aragón, la prontitud para acoger nuestra iniciativa en los albores del verano de 2015, la flexibilidad para ir dando forma editorial a este proyecto de la universidad de Comillas y las facilidades ofrecidas para que este libro vea ahora la luz. Ambos han hecho fácil todo aquello que podía ser difícil. Ambos han contribuido también, desde otra perspectiva, a *Cuidar de la Tierra y cuidar de los pobres*.

Enrique Sanz Giménez-Rico, SJ
Septiembre de 2015